

## Fiel Defensoría

**Después de años de esfuerzos ¡una oportunidad para hacer una gran diferencia a favor de personas que padecen hambre!**

Ahora tenemos la oportunidad de ayudar a que los luteranos hagamos nuestra parte en el desarrollo y fortalecimiento de programas de los EE.UU dirigidos a poner fin al hambre y la pobreza extrema. Mientras tengamos una administración receptiva, nuestra defensoría es todavía extremadamente necesaria: miembros de grupos de presión de otros intereses especiales están trabajando horas extra para financiar sus propias prioridades (y restarle dinero a programas como: ayuda para el desarrollo o cupones de alimentos). Aun así, si hacemos lo que nos corresponde, es muy probable que logremos gran parte de lo que procuramos.

Por tanto tomen unos cuantos minutos para mandar un correo electrónico, llamar o escribir una tarjeta postal o una nota a sus miembros de Congreso. ¡Instenlos a que:

1. Tomen la iniciativa para fortalecer y coordinar de mejor manera la ayuda para el desarrollo que los EE.UU proporciona; colaborar para que gente desfavorecida se levante de la pobreza extrema y hambre – siendo estas las principales raíces causantes de los actuales conflictos en el mundo. Copatrocinar y ayudar a que se apruebe el H.R. 2139 y S.1524. (*Pres. Obama, como Senador, fue copatrocinador del Decreto de Pobreza Global, una versión anterior a la presente legislación.*)
2. Sitúen como médula de los esfuerzos de nuestra nación el alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio, ayudando a los más pobres de entre los pobres.
3. Sentar bases para un incremento significativo en el marco del presupuesto federal FY 2011 destinados al hambre y desarrollo para la primavera, y en subsiguientes deliberaciones de presupuesto.

Los últimos años han demostrado que modestos incrementos en ayuda por parte de países como el nuestro pueden hacer una gran diferencia. Por ejemplo, 19 millones de niños y niñas en el África que ahora asisten a la escuela no hubieran podido hacerlo sin los cambios que con nuestra ayuda se realizaron esta década. El precio en la etiqueta de lo que queremos casi iguala el costo de una semana de guerra en Irak. Y, nosotros podemos ayudar a que esto se vuelva una realidad prestando tan sólo 10 minutos de nuestro tiempo este mes. La presente actualización contiene todo lo que necesitamos para hacer nuestra parte y producir un cambio.

*Consejos para contactar una autoridad electa:* Muchas personas sólo en muy raras ocasiones escriben o mandan correos electrónicos a sus autoridades electas, ya sea porque les es intimidante o porque se preguntan si realmente ayudará en algo. Sin embargo, si no hacemos nada nuestro punto de vista no será tomado en cuenta. *La solución:* Una sencilla nota, correo electrónico o tarjeta postal de 4-6 oraciones, escrito en 8 a 12 minutos. Comiencen considerando cuál sería el mejor enfoque para su miembro de Congreso en particular (ej. agradeciendo por algún liderazgo en el pasado). Centren su nota en la acción que ustedes quieren que su autoridad tome. Incluyan una o dos razones y tal vez alguna estadística. Presenten lo que desean con claridad y soliciten una respuesta. Está bien si se sienten inspirados y escriben más largo. Pero ¡ser breve es bueno! ¡Lo que más importa es que llegue al correo!

Estimado Senador Smith,

Los miembros de nuestra iglesia están deliberando la crisis económica y las maneras en que el Gobierno pudiera ayudar en casa y en el extranjero. Me agradaría verlo empeñado en afianzar la responsabilidad de nuestras instituciones financieras y garantizar que los planes de asistencia ayuden al hombre común que enfrenta problemas con salud pública, hipotecas, trabajos, jubilación y ahorros para estudios superiores, etc.

Gente en otras naciones también están sufriendo. Por favor afiance programas que aborden el hambre y pobreza extrema apoyando el H.R. 2139 y S. 1524, y aumenten los fondos del presupuesto de Asuntos Internacionales a favor de los mencionados esfuerzos.

Estaré anticipando una respuesta suya.

Sinceramente,  
*Marie L. Público*

Estimado Representante Jones,

Las continuas guerras en Irak, Afganistán, y otros lugares nos recuerdan que las opciones militares tienen serias limitaciones en la resolución de conflictos. Es así que me consternó observar que en las deliberaciones del Congreso se determine que debamos añadir diez mil millones al nuevo financiamiento del ejército, prestando poca atención al programa de Asuntos Internacionales que aborda la pobreza extrema y el hambre en el mundo – principales causas subyacentes para los conflictos.

Espero que se empeñe en frenar gastos militares y desarrolle programas que disminuyan la violencia en el mundo. Específicamente que tome la iniciativa para crear apoyo a favor del H.R. 2139 y S. 1524 de manera que nuestra ayuda sea más eficiente, responsable y organizada y nuestros dólares sean gastados más adecuadamente. Trabajando para aumentar esos \$ en el 2010. Agradezco sus esfuerzos; me complacería saber de las medidas que está tomando referente a las mencionadas preocupaciones.

Su elector,  
*Juan Z. Ciudadano*

Aprovechen bien su nota: Envíenla a otros miembros del Congreso... ¡También envíenla a un periódico local! Aunque sus cartas no sean seleccionadas, podrán ayudar a que otra con el mismo tenor sea publicada.)

Enviennos una copia: [lpf@ecunet.org](mailto:lpf@ecunet.org) LPF, 1710 11th Ave., Seattle, WA 98122.

Si desean más información, vean: [www.lutheranpeace.org](http://www.lutheranpeace.org) [www.bread.org](http://www.bread.org) [www.interaction.org](http://www.interaction.org)